

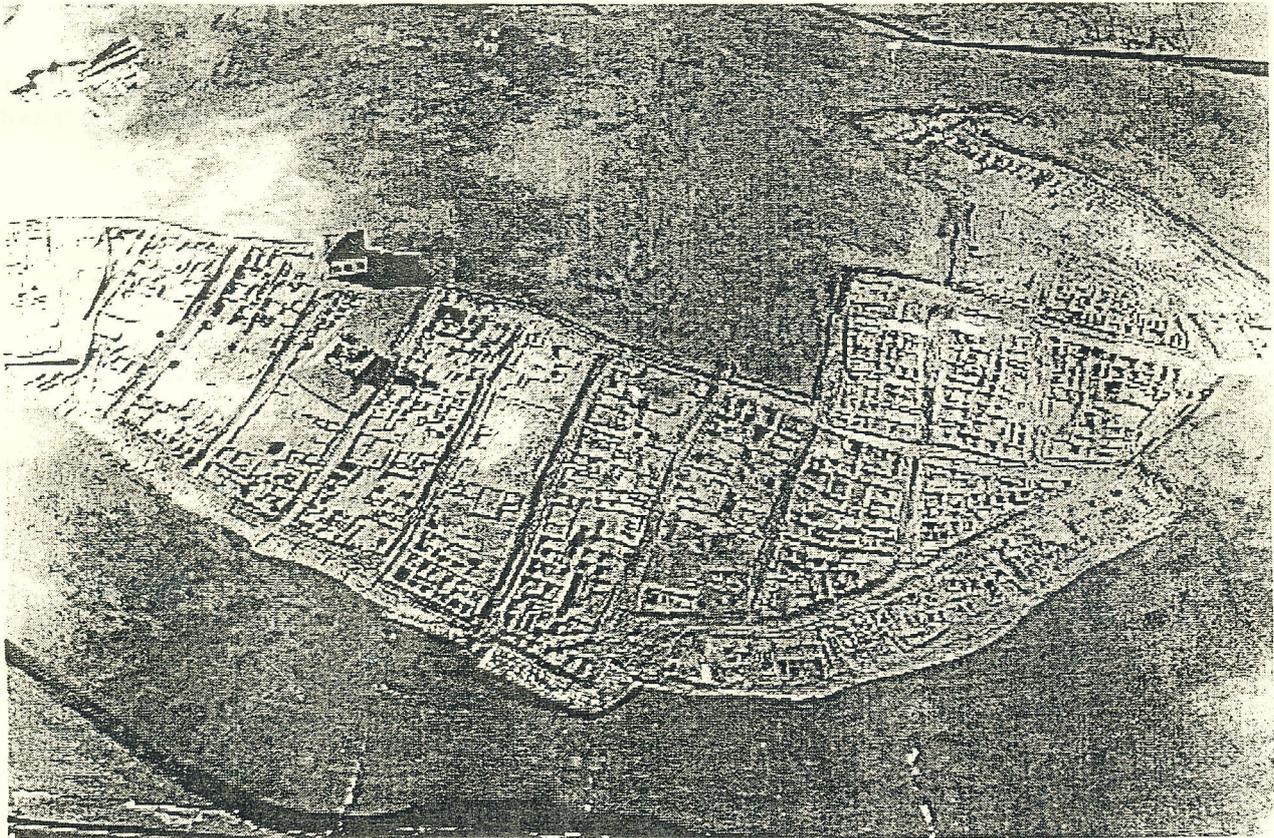


Museo Arqueológico Nacional

PIEZA DEL MES

*Ciclo 1998*

# «De la cueva al palacio: vivienda y vida cotidiana»



## Numancia

URBANISMO Y VIVIENDA EN LA MESETA CELTIBÉRICA

PRESENTADA POR EDUARDO SÁNCHEZ MORENO

ABRIL

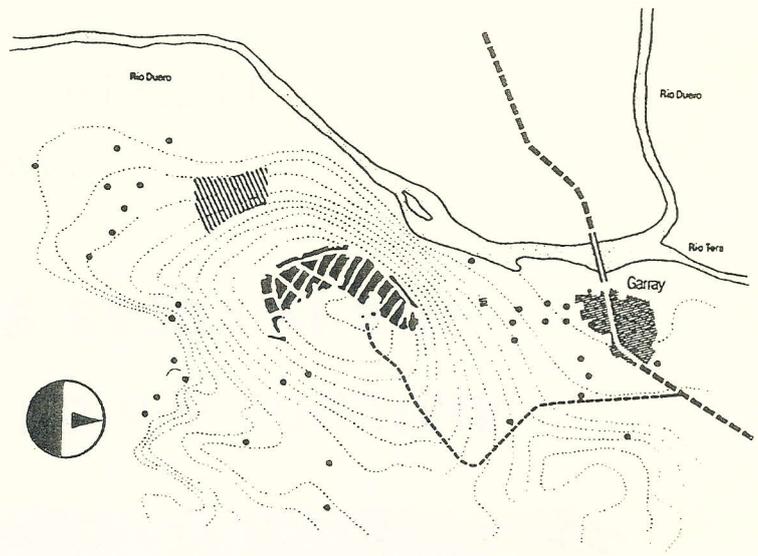
## DESCRIPCIÓN

### Ubicación

La emblemática ciudad celtibérica de Numancia se asienta en lo alto del cerro de la Muela de Garray, ubicado a pocos kilómetros al norte de la ciudad de Soria, en plena meseta oriental, en una zona intermedia entre dos tipos de paisaje, montañoso al norte y llano al sur. Este cerro, situado a 70 m de altura sobre la horquilla formada por el río Duero y sus afluentes el Merdancho y el Tera, conforma una meseta almendrada y escalonada, de 26 Ha de superficie y de 1100 m de altitud, con acusada pendiente por el lado oeste. Desde este

alto se domina la amplia llanura sedimentaria articulada por el Duero y algunos de los arroyos descendentes de las serranías del norte. Esta ubicación en un punto intermedio, muy estratégico, de la meseta oriental determinó la actividad económica de la ciudad y sus relaciones comerciales y políticas con los grupos celtibéricos meseteños (pelendones al norte, arévacos al sur, vacceos al oeste, lusones, belos y titos al este), así como sus rasgos urbanos y su evolución histórica.

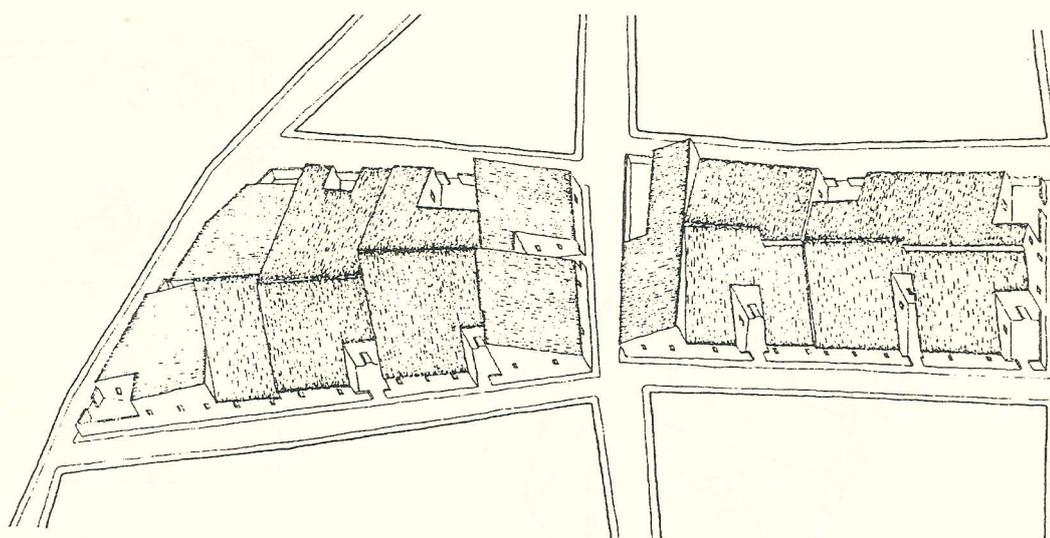
Las excavaciones han revelado que el cerro de la Muela de Garray estuvo ocupado, de forma intermitente, desde el calcolítico (2500 a.C.) hasta época medieval (siglos XI-XII). Los poblamientos más importantes son el de época celtibérica, objeto de nuestro estudio, y el de época romana tardo-republicana (siglo I a.C.).



Localización de la necrópolis celtibérica de Numancia (zona rayada) y sondeos realizados para la localización de la necrópolis a principios de siglo (puntos).



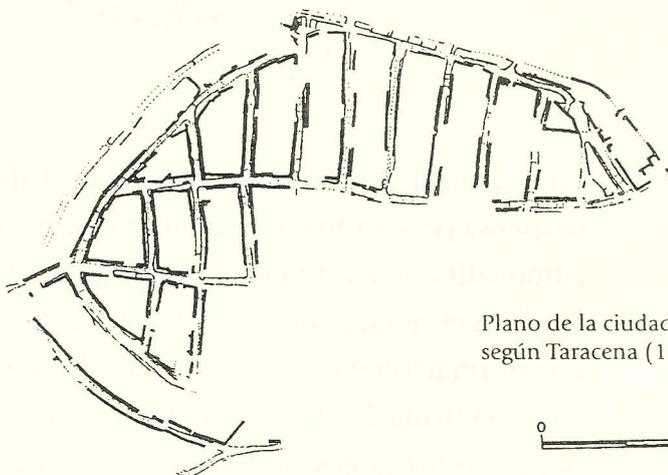
Los pueblos de la península ibérica en el siglo III a.C.



Reconstrucción de las manzanas nº VII y IX de la Numancia romana.

### *Trazado urbano*

La ciudad celtibérica ocupa un total de 22 Ha , de las cuales se han excavado aproximadamente la mitad. No se tienen muchos datos acerca de ella, sin embargo la abundante información

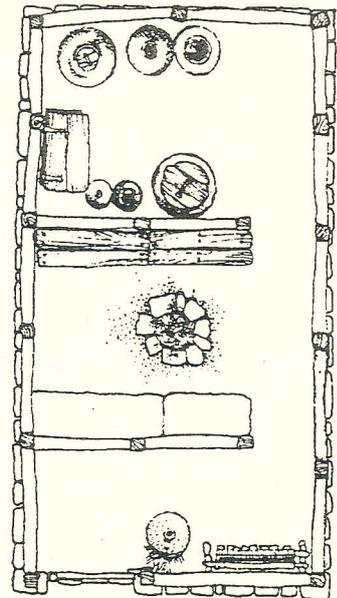
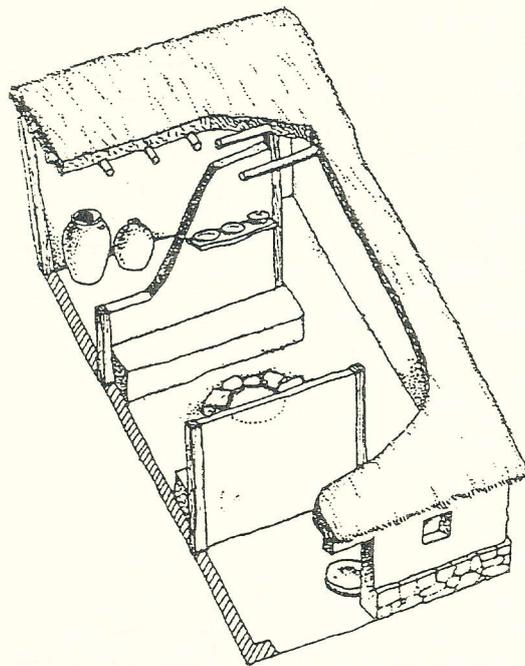


Plano de la ciudad según Taracena (1954).

sobre la ciudad romana, permite suponer que ésta respetó y perfeccionó técnicamente el trazado urbano de aquélla. Este trazado se adecúa a la orografía accidentada del cerro, a las condiciones medioambientales de la meseta oriental en época celtibérica ( inviernos extremos, lluvias abundantes y vientos muy fuertes) y a las necesidades defensivas de la ciudad .

Numancia es una ciudad con trazado de retícula uniforme. Esta retícula está constituida por dos calles paralelas, con dirección noreste-sureste, en las que convergen otras 11 calles, con dirección este-oeste, también paralelas entre sí y escalonadas en el sentido de la pendiente del cerro. En las intersecciones de las calles no hay espacio libre para plazas.

Las casas, adosadas unas a otras, tienen orientación sur. Predominan las de planta rectangular y trapezoidal, compartimentadas en 3 ambientes o estancias. La habitación de entrada cobija una cueva o bodega subterránea a la cual se accede por



Reconstrucción de una casa celtibérica.

una trampilla, a través de una escalera de piedra. Esta bodega se utilizaba como despensa (es habitual la presencia de tinajas para almacenar alimentos y líquidos) y como taller para actividades artesanales. La estancia central es la principal y en ella se ubica el hogar, en torno al cual se han encontrado objetos relacionados con la transformación y el almacenaje de alimentos, como piedras de molino y vasijas de barro. (Vitrina 2 sala 9). En algunas casas se han descubierto bancos alrededor del hogar, en los que, según Estrabón, se realizaban las comidas y reuniones sociales. Las casas se agrupan en manzanas y éstas se distribuyen de forma que cortan las corrientes de aire ( ver plano pág. 3).

El recinto urbano estuvo rodeado por una muralla. No se conoce la muralla de época celtibérica, sin embargo se ha constatado la existencia de varios lienzos de muralla y que la más alta ( la conservada) deja sin controlar varias zonas ya que está alejada del cortado natural. El hallazgo en los sectores este y oeste de algunos tramos de muralla, al parecer de época romana (s.I a.C.), hacen pensar que en época celtibérica hubo una muralla de similar trazado. Los restos mejor conocidos, los romanos, revelan un recinto murario de recorrido irregular, con muro de sección trapezoidal construido con piedras sin carear, de considerable tamaño. En algunas zonas las casas se adosan a la muralla, mientras que en la zona occidental existe una calle separadora a modo de camino de ronda que corre paralela a la muralla. Sólo se han localizado un par de puertas y varias torres, una de ellas de planta triangular. La muralla celtibérica pudo tener un valor simbólico, exponente de la idea de una

ciudad fuerte y poderosa y tuvo, sin duda, una clara finalidad defensiva sobre todo en el momento de la conquista romana.

En la ladera del cerro, fuera del recinto murario, a 400 m. al suroeste del mismo se encuentra la necrópolis celtibérica ( data del siglo IV-III a.C.) En ella se han excavado 70 sepulturas y posiblemente hubo muchas más. Las tumbas se agrupan por sectores, posiblemente relacionados con distintos grupos familiares. Los ajuares encontrados en las tumbas reflejan los distintos niveles sociales.

#### Técnicas de construcción

Las calzadas de época celtibérica se pavimentan con piedras de distinto tamaño, mientras que las aceras, casi todas de época romana, son de tierra y refuerzan sus bordes con cantos rodados. También existen piedras pasaderas para cruzar las calles y salvar los charcos.

Las viviendas se construyen con zócalo de mampostería seca y alzados de adobe que se enlucen con barro y cal. Las cubiertas son vegetales, a base de vigas de madera, ramajes y tierra.

Los materiales de construcción provienen de los bosques y canteras de la serranía norteña y de los alrededores de la ciudad.

#### *Los ajuares domésticos*

En las casas y en la trama urbana de Numancia se han encontrado muchos utensilios relacionados con las distintas actividades económicas a las que se dedicaron los numantinos. Aperos agrícolas, hornos, molinos pétreos, pesas de telar y fusayolas, vasos cerámicos con granos de trigo y cebada, herramientas para el trabajo sobre madera o piedra, cisternas y atajeas para el agua.

El estudio de los ajuares domésticos y funerarios, respaldado con la información derivada del urbanismo y de los sistemas de vivienda numantinos, permite aproximarnos a cómo pudo ser el quehacer diario y la dedicación económica de la sociedad celtibérica en la antesala de su romanización. Será precisamente Roma, adaptándose en parte al sustrato local e imponiendo sus nuevos presupuestos, quien termine por instituir en la Península Ibérica una cultura ya plenamente urbana.

## ECONOMÍA Y SOCIEDAD

La sociedad numantina era una sociedad jerarquizada, dominada por una casta guerrera. Su economía se basaba en el aprovechamiento de los recursos naturales de la zona: bosques y pastos al norte, y campos de cereales al sur. Gracias a los análisis

paleobotánicos practicados sobre muestras vegetales antiguas y a las noticias de las fuentes literarias, sabemos que en época celtibérica el clima fue más templado y húmedo que en la actualidad, que la masa boscosa era más extensa (bosques mixtos de robles, pinos, fresnos, sauces...) y que las especies animales más representativas eran los ciervos, jabalíes, caballos . En estas condiciones medioambientales se desarrolló una economía en la que la agricultura cerealística y la ganadería ovi-caprina eran las actividades más importantes.

Junto a la agricultura y la ganadería, las actividades artesanales como la metalurgia del hierro, la alfarería, y el trabajo textil, tuvieron una relevancia incuestionable. La metalurgia del hierro , llegada con los pueblos mediterráneos a la Península, permitió la fabricación de herramientas de trabajo de gran dureza y resistencia que favorecieron un aumento de la productividad y el consiguiente apogeo de sectores económicos como la agricultura, la minería y el comercio. La alfarería experimentó un importante avance gracias al perfeccionamiento del torno de alfarero, introducido en la meseta en el siglo IV a.C. La utilización del torno permitió aumentar la producción y diversificar las formas cerámicas adaptándolas a su uso. La actividad textil, dedicada a la producción de tejidos de lana, alcanzó un alto nivel de calidad.

Las mejoras técnicas experimentadas en época celtibérica permitieron la producción de excedentes y su comercialización. En el entorno meseteño se desarrolló un comercio local, basado en el intercambio de materias primas. Por ejemplo los arévacos intercambiaron con los vacceos hierro por trigo, especialmente en tiempo de guerra. Hubo además un comercio con los pueblos de la costa mediterránea, especialmente con los íberos e incluso con los griegos y los púnicos, a través del cual llegaron a tierras celtibéricas productos como el vino o el aceite. En Numancia en concreto, confluyen varias vías de comunicación con otros puntos meseteños ( ámbito celtibérico) y con el noreste del valle del Ebro ( ámbito ibérico).

## SECUENCIA HISTÓRICA. NIVELES DE OCUPACIÓN

El emplazamiento de la mítica ciudad de Numancia se identificó en el s.XVI con el enclave soriano de la Muela de Garçay, sin embargo, las excavaciones arqueológicas no se iniciaron hasta principios del siglo XIX. Desde las primeras excavaciones, dirigidas por E. Saavedra, los trabajos de campo han continuado de forma intermitente bajo la dirección de insignes arqueólogos como A. Schulten, J.R. Mélida, B. Taracena, F. Wattenberg. Recientemente un equipo investigador, dirigido por A. Jimeno, ha reanudado con éxito los estudios arqueológicos. Aunque la

estratigrafía numantina es muy compleja por la superposición arqueológica y por la ausencia de una secuencia clara y continuada en todo el yacimiento, los estudios realizados durante casi dos siglos han permitido establecer una evolución histórica de la ciudad de Numancia. Esta evolución está ligada a la de los distintos pueblos que ocuparon la meseta oriental desde la Prehistoria.

### **Los primeros asentamientos y el hábitat castreño protoceltibérico (ss.VII-inicios s.IV a.C.)**

La presencia humana más antigua se fecha entre la etapa final del Calcolítico y los inicios del Bronce Antiguo (2500-1600 a.C.). A esta etapa corresponden materiales líticos y piezas de bronce encontrados al sur del cerro, que señalan la existencia de un modesto poblado.

No se sabe nada sobre las gentes que poblaron la Muela de Garray en la Edad del Bronce (del 1600 a.C al 600 a.C) ya que no se han encontrado restos de esta época.

De la primera Edad del Hierro (siglo VII-V a.C ) datan algunos restos cerámicos que hacen pensar que allí pudo existir una ocupación del tipo de los castros sorianos. Los castros sorianos son el tipo de hábitat que se da en la zona norte soriana en la Primera Edad del Hierro (siglo VII a. C.) y que, últimamente, se ha asociado con el pueblo pelendón. Se trata de pequeños poblados que se erigen sobre lugares estratégicos de acusada altura, y dotados de potentes estructuras de defensa (recinto murario, piedras hincadas, fosos...). En estos poblados se desarrolló de una economía eminentemente pastoril, condicionada por el medio físico de la región. Este tipo de hábitat se prolonga hasta fines del siglo V a.C o inicios del siglo IV, momento en que empieza a eclosionar la cultura celtibérica.

### **La Numancia celtibérica: *oppidum* arévaco y asedio romano (s.III a.C. - 133 a.C.)**

En las Segunda Edad del Hierro (siglo V a.C.) eclosiona la cultura celtibérica en la meseta oriental. A partir de ese momento, según las fuentes greco-latinas, el espacio en torno a las cuencas altas del Tajo-Duero y al valle medio del Ebro estaba habitado por distintas entidades étnicas pertenecientes a la familia celtibérica: arévacos, al sur, pelendones al norte, vacceos al oeste y titos, belos, lusones, al este. En las relaciones con estos pueblos se alternaron períodos de paz, con otros de fuertes luchas interétnicas. El potente grupo arévaco debió extenderse hacia el norte soriano a costa de sus vecinos los pelendones tomando parte de su territorio y se apoderó de la ciudad de Numancia, enclave fundamental para tener acceso a los recursos ganaderos, forestales y mineros del norte. En esta época, Numancia dejó de



esta época se perfecciona el trazado urbano, manteniéndose en general el esquema indígena; aunque se introducen algunas novedades (piedra más cuidada, canales, casas con patio porticado y peristilo...), no se produce un cambio espectacular ni se levantan grandes edificios públicos.

En la etapa alto-imperial, según el geógrafo Ptolomeo, vuelve a ser enclave pelendón debido a la política de restitución de antiguos límites practicada por Roma. En esta época se impulsa la red viaria, convirtiéndose *Numantia* en destacada *mansio* en la comunicación comercial y administrativa entre la meseta y el valle del Ebro. Asimismo, la ciudad adquiere el rango de *municipium* latino con el edicto Flavio (74 d.C.). Sin embargo, y a pesar de la progresiva y lenta romanización cultural, pervive en general la tradición indígena y Numancia no llega a superar la categoría de núcleo hispano-romano rural y modesto. A partir del s.III d.C., parece ser que Numancia entra en decadencia. Esta decadencia se manifiesta, entre otras cosas, en los escasos hallazgos numismáticos y cerámicos que alcanzan tímidamente el s.IV, momento en el que la ciudad pierde importancia en favor de explotaciones rurales dispersas tipo *villae* que proliferan por los alrededores de Garray. Completa la secuencia histórica una leve presencia visigoda, a la que continúa ya el poblamiento medieval (ss.XI-XII)

#### APÉNDICE. VISITA A NUMANCIA

Al yacimiento se llega por la carretera que va de Soria a Logroño, desviándose a la derecha a la altura de Garray, unos 5 km. al norte de Soria.

Existe un itinerario con carteles explicativos y una exposición didáctica que permite conocer la evolución de la ciudad y de su historia.

Se recomienda completar la jornada visitando el interesante Museo Numantino de Soria (Paseo del Espolón, 8 - 42001 Soria). Tfnos. de información: (975) 22 13 97 - 22 14 28

#### BIBLIOGRAFÍA

ALMAGRO GORBEA, M., (1994); "El urbanismo en la Hispania Céltica. Castros y *oppida* del centro y occidente de la Península Ibérica", en Almagro Gorbea, M. y Martín Bravo, A.M<sup>a</sup>. (Eds.); *Castros y oppida en Extremadura*, Madrid, Complutum Extra, 4, pp. 13-75. Útil para singularizar los datos más representativos del hábitat en las regiones del interior peninsular durante la Edad del Hierro (superficie, arquitectura defensiva y doméstica, grado urbano, densidad de población, etc.).

BURILLO MOZOTA, F., PÉREZ, J.A. y DE SUS, M<sup>a</sup>.L., (1988); *Celíberos*, (Diputación de Zaragoza) Zaragoza. Catálogo de una exposición que sobre el particular se realizó en Zaragoza; entre los muchos

trabajos que lo componen, nos remitimos a los dedicados al hábitat y a la caracterización económica. FERNÁNDEZ GÓMEZ, F., (1991); "Los poblados y las casas", en *Los Celtas en la Península Ibérica. Monográfico de la Revista de Arqueología*, Madrid, pp.42-51. Esbozo muy general sobre tipología, técnicas y materiales de la edificación prerromana en el ámbito céltico.

JIMENO GARCÍA, A. (1994): "La città di Numancia", en Moscati, S., (Coor.), *I Celti*, Milán, pp.406-407. Breve aproximación a los rasgos principales de este enclave celtibérico, dentro del contexto amplio de la Celta europea.

JIMENO GARCÍA, A. (1994): "Numancia", en *Leyenda y arqueología de las ciudades prerromanas de la Península Ibérica*, Museo Arqueológico Nacional, Vol.II, Madrid, pp.119-134. Oportuno trabajo con puesta al día del conocimiento del yacimiento (historia de las investigaciones, niveles de ocupación, evolución de la ciudad, últimos hallazgos y plan futuro de actuación).

JIMENO GARCÍA, A. y MORALES HERNÁNDEZ, F. (1993): "El poblamiento de la Edad del Hierro en el Alto Duero y la necrópolis de Numancia", *Complutum*, 4, pp.147-156. Donde se debaten las características de la ocupación poblacional de esta zona soriana en el Ier milenio a.C. y el origen de Numancia en relación a los datos de la reciente excavación de la necrópolis.

JIMENO GARCÍA, A., FERNÁNDEZ MORENO, J.J. y REVILLA ANDÍA, M.L. (1990): *Numancia. Guía del yacimiento*. Asociación de Amigos del Museo Numantino, Soria. Información completa y asequible a cualquier lector; instrumento esencial para extraer el mejor resultado en la visita al yacimiento.

LORRIO ALVARADO, A.J., (1997); *Los Celtiberos*. Complutum Extra, 7, Madrid. La más reciente, contrastada e íntegra síntesis sobre la cultura celtibérica; para introducidos en el tema.

ROMERO CARNICERO, F., (1991); *Los castros de la Edad del Hierro en el norte de la provincia de Soria*. Studia Archaeologica, nº80, Universidad de Valladolid. Trabajo de referencia obligada para el estudio del poblamiento y las características del hábitat castreño protoceltibérico, si bien se trata de un momento anterior al desarrollo de Numancia.

Departamento de Difusión.	Texto: Eduardo Sánchez Moreno.
Pieza del mes.	Tratamiento didáctico del texto: Dpto de Difusión
Sábados 17,30 h.	Asesoramiento científico: Dpto. de Protohistoria.
Domingos 11,30 h. y 12,30 h.	Maquetación: Raúl Areces, Luis Carrillo.
Entrada libre.	